

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE

NUM. 6941

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 10 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.

La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.

REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 15 SETIEMBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LA SALUD PÚBLICA EN ESPAÑA.

Entre otras cosas el delegado, nombrado por el gobierno á Monforte para estudiar la epidemia.

Estudiada detenidamente la epidemia, puede asegurarse, sin género de duda, se trata de un cólera morbo asiático, transmitido por contagio inmediato y mediato que resulta cobrado con la entrada de un alijo de contrabando, consistente en 16 bultos de trapos, procedentes de Tolón y varios géneros procedentes de la India, y caracterizado por el síntoma constante de vómitos, diarrea y una como de cocimiento de arroz, precedido durante dos ó tres días por una diarrea mucosa, y por los síntomas de un período de semi-ración acompañados de latidos hipocráticos, ardor en el epigastrio.

Las noticias recibidas alcalde y médico Carrillo, se encuentra hoy dominada en lo posible la epidemia.

De las enfermedades comunes dominan las intermitentes, palúdicas y tíficas, hasta el extremo que, si bien la población de 2.500 almas, y de las que más de la mitad emigran, pasan de 150 los afectados hoy paludismo.

La situación geográfica de Monforte, situado en una hondonada en el fondo de un valle; las emanaciones constantes del terreno á la caída de la tarde, que llegan á formar una espesa niebla; la pobreza y el aislamiento en que se les tiene son los factores dispuestos y ocasionales de es-

ta epidemia. Han asegurado á "La Tarde" de Alicante, que un viajero procedente de aquella ciudad ha sido muerto instantáneamente al querer burlar el aislamiento sanitario de uno de los pueblos acordonados con motivo de haber declarado súcias aquellas provincias.

El Alcalde de Muchamiel prohibe anteayer el tránsito por la población á los que procedan de Jijona, al haber puesto obstáculo al tránsito de los vecinos del primer punto de aquella vecindad, á pesar de estar provistos de patente sanitaria.

A fin de que no faltaran carnes para el abastecimiento del mercado de Alicante, el alcalde de esta ciudad dispuso que el veedor adquiriera algunas reses en las poblaciones inmediatas, y al efecto le proveyó de una orden para que no se le pusiera impedimento en su gestión, disponiendo además que la Guardia civil le prestara auxilios.

A pesar de esto, el referido veedor ha sido detenido en virtud de mandato del alcalde de Orihuela.

Indica "El Graduador" de Alicante, que en algun pueblo, después de recibir el correo, se abren las cartas y creyendo inútil la fumigación, se colocan al viento para que se desahogue de algunas horas para entregárselas después á los interesados.

Convenientes son las precauciones, pero no tanto que tomen las proporciones de abusos punibles.

Dice el mismo periódico que varios carreteros del pueblo de Benetama han tenido que volver al punto de salida, porque en la carretera de Valencia se les recibe á tiros.

Se está llenando de firmas en Alicante una exposición pidiendo al ayuntamiento que nombre hijo adoptivo de aquella ciudad al gobernador D. José Ruiz Corbalán.

Las familias que han salido de Alicante huyendo, á su regreso pagarán 25 pesetas por cada carro de equipaje que haya de fumigarse.

Este impuesto lo ha acordado el ayuntamiento para atender á los gastos consiguientes.

ULTIMAS NOTICIAS.

La cuestión sanitaria, considerada en conjunto, presenta mejores caracteres que anteayer se recibieron.

Todas las noticias demuestran hoy por hoy dos cosas: que la enfermedad está localizada y que de día en día disminuyen en intensidad los focos de contagio.

Elche, sin embargo, se presenta como excepción.

En las doce últimas horas no se registró ninguna invasión. De los casos presentados por la mañana, dos de ellos fueron tan fulminantes, que los enfermos fallecieron á las pocas horas.

De Alicante y de la provincia de Lérida, las noticias no pueden ser más satisfactorias, y todo hace creer que bien pronto cesarán, por lo que hace á Lérida, las medidas de precaución, como desaparecerá el lazareto de Calaf tan luego como estén establecidos los cordones de Balaguer, Artesa y Anglesola.

Los círculos oficiales se muestran cada día más encariñados con el sistema sanitario de acordonamiento, y no falta quien atribuya al Sr. Romero Robledo el propósito de dejar subsistentes los cordones en la frontera interin haya un solo caso de cólera en Europa.

Las autoridades encargadas en Novelda de averiguar los orígenes de la enfermedad reinante se han dirigido á la dirección de establecimientos penales preguntando si en los presidios españoles se usan trajes color café sin vivos amarillos, vueltas de

solapa y bolsillos. La dirección contestó negativamente, preguntando á su vez al vice-cónsul de España en Tolón, si, como sospecha, convienen con estas señas los uniformes de los reclusos en aquel establecimiento penal.

La contestación de nuestro vice-cónsul será próximamente afirmativa.

Como noticia intimamente ligada á la anterior hemos oído que en los fardos de trapos quemados en Novelda se encontraron, además de los uniformes de presidiarios, mucha ropa de cama, que se sospecha fuera de coléricos.

EXTRANJERO.

En Nápoles continúa haciendo el cólera grandes estragos. La Unión monárquica celebró el día 5 una gran reunión, acordando organizar un comité de socorro con el nombre de Cruz Blanca, á la cual han manifestado adhesión otras muchas asociaciones, siendo elegido presidente el diputado De Zerbi. Forman parte del comité muchos diputados y representantes de todos los periódicos, habiéndose inscrito en el acto 120 individuos para formar las compañías de socorro. La suscripción pública ascendió ese mismo día á 9.000 pesetas. El ministro Grimaldi, acompañado del diputado Summola y del ministro Brin, ha visitado todos los hospitales dejando en cada uno 800 pesetas, así como también socorros particulares á los coléricos.

Ha producido mucha impresión en Nápoles el hecho de que el cólera muestra particular predilección por las casas de personas acomodadas.

Se cree que el rey Humberto visitará Spezzia y todas las otras poblaciones de alguna importancia atacadas por el cólera.

Desconsoladoras son cuantas noticias hallamos en los periódicos de Italia respecto al cólera en Nápoles.

La mayoría de los casos revisten un carácter fulminante.

En la plaza del Mercado el día 9 una mujer de 60 años y un niño de 14 cayeron en tierra atacados por la enfermedad, espirando á los pocos minutos.

En la calle de Vicaría una señora se sintió atacada de los vómitos; se dirige enseguida á su casa, y antes de llegar á ella, caía muerta en la vía pública.

En una calleja el cólera visitó un pequeño tugurio habitado por un operario, su madre y una hija suya. Los tres fueron atacados y solo sobrevivió la pequeña.

Sobre la puerta de muchas casas se vé la siguiente inscripción.

«¡Maria, Maria, vieni in nostro aiuto!»

Tan grande es el número de los atacados, que estando lleno completamente de enfermos el hospital de Conocchia, se acordó trasladar á los coléricos al de Piedigrotta, pasando por la Via Chiaja.

El espectáculo era orripilante.

No habiendo bastantes camillas para trasportar á los enfermos, se les llevó en coches descubiertos en plena día, ya aquellos desventurados, lívidos, retorciéndose en medio de los calambres, se abrazaban á los guardias que iban acompañándoles.

En un trayecto del camino ocurrió un gran tumulto. Las mujeres huían despavoridas; los hombres, vueltos semiferas, armados de piedras y palos, se dirigieron al puente de Chiaja gritando: «Fuera, fuera, quieren apastarnos!»

Los guardias, los carabineros y la tropa tuvieron que acudir á las armas, y no bastando á calmar el tumulto, intervino también la caballería, promoviéndose una encarnizada pelea, que terminó por la mediación de algunas personas notables, no sin la promesa de que los coléricos serían trasladados al nuevo hospital por otra calle menos frecuentada.

En la noche del 8 al 9 eran tantos los cadáveres de los coléricos que había que trasportar al cementerio, que permanecían largas horas abandonados por no haber carros bastantes para trasportar los.

Los parientes de los fallecidos y los vecinos de las casas donde había cadáveres abandonaban sus domicilios, y los transeúntes que por necesidad tenían que pasar las calles más castigadas por el cruel azote corrían desafortunadamente por aquellos lugares visitados por la muerte.

Las vendedoras de agua sulfurosa hicieron demostraciones contra la prohibición de vender aguas minerales.

En la Plaza del Mercado, el doctor Biondi encontró unos muchachos llorando en torno del cuerpo inanimado de una niña, creyéndola muerta. El médico la examinó, y viendo que no se trataba más que de un síncope, ordenó darle un baño de agua caliente. Al poco tiempo, la muchacha recobró el sentido y volvió á la vida.

El pueblo, que se enteró del hecho, comenzó á gritar: ¡milagro! ¡milagro! y llevó al médico en triunfo besándole los vestidos.

Los periodistas napolitanos han dado un notabilísimo ejemplo de caridad. Todos los periódicos tienen